

Trujillo 26-08-14

TÓPICOS

Por Camilo Perdomo

[camiloperdomot@gmail.com](mailto:camiloperdomot@gmail.com)

@CamyZatopec

## ¿POR QUÉ SOY ESCÉPTICO?

Pienso en ese raro privilegio de haber conocido el dogmatismo en varias de sus caras: religiosa, política, académica, científica, escolar, familiar, amistosa y en su gracia de ignorar el olvido. ¿Cómo explicar en seres presupuestos inteligentes esas caras? La misma ciencia y la modernidad reinventaron el método y sin embargo no escaparon al dogma e ignoraron su reproducción. ¿Por qué como punto de partida si les pareció algo inútil? Ya sabemos del rechazo dogmático cuando usted lo encierra en la duda. Dudar no tienen nada de inseguridad o vacilación, no es el <tal vez> o el <quizás>, es poder distinguir cuándo se confunde pensar con creer. Clave: <Yo pienso> es radicalmente distinto al <Yo creo>, pues usted pudiera estar creyendo sin detenerse a pensar en su creencia. Algunas veces escuchamos esto: <Yo sí estoy claro en mi vaina>. A lo mejor en esa afirmación lo que hay es dogma. Incluso por allí existe una empresa de construcción nacida con el Socialismo Bolivariano y llamada curiosamente: <Los Claros>, a lo mejor esa claridad les aporta beneficios incontables. He sido increpado así: ¿Pero entonces no hay verdad y de allí que usted no la busque? Respondo con estas herramientas: ¿Cuál verdad y menos si es absoluta? ¿Dónde está ella ahora? ¿Con cuál materia prima está construida? ¡No!, no hay verdad, ella apenas es una construcción que responde a intereses definidos previamente y siempre ocultos. ¡Sí la busco!, pero para denunciarla en todas sus estafas hechas en nombre de una humanidad seducida por la ingenuidad. El asunto regresa cuando alguien pretendiendo ser percibido serio nos repite esto: <Yo no tengo problemas porque siempre voy por la vida con la verdad por delante> ¡OH! No queda otra que empezar a rasgarle sus discursos: ¿Por delante de qué o quién? ¿Delante respecto a norte o sur? ¿Y esa delantera es con cuál finalidad? Mientras no responda esas nimiedades no cuente conmigo, usted no es más que un pragmático y empirista que si lo asumiera quedaría mejor sin necesidad de falsos testimonios. El tema es complejo cuando el locutor aspira a ser más serio:<Se ha demostrado científicamente que...y como creo en la ciencia me gusta esa verdad>

¡Ah!, la tenía guardadita para impresionar más. ¡No!, no van allí estas dudas sino a seres plurales, diversos y viviendo en la incertidumbre quienes comprenden que el asunto de la vida no es tanto de verdad como sí de magia y lenguaje. Y es la magia existencial que emigra cuando aparece el dogma centrando todo en la uniformidad, el pensamiento único, en el hablar de la diversidad, pero sin preguntas y dudas. Los dogmas son útiles a la totalidad, por ello el totalitarismo, a las leyes autoritarias, por eso el autoritarismo, a la imposición con poder, por eso el desprecio a la disidencia. Para el escéptico es natural que la lógica científica y religiosa se junten para defender su idea de verdad. Lo raro es la ceguera para no ver que la realidad es mucho más que sumatoria de datos numéricos y milagros. Algo se perdió en el camino para que hoy los virus al igual que las confrontaciones escapen a cualquier control. Sin embargo, ese llamado desesperado al arrepentimiento si no se ha dado no es por responsabilidad del escéptico. Ébola, Dengue, Sida, Influenza, miseria, hambrunas, corrupción y desastres naturales, ¿no confirman acaso la muerte de la verdad? ¿Cómo es que conocer el átomo no nos hizo mejores? ¿Qué pasó allí? ¿Se equivocaron los dioses de nuevo? ¿En verdad el problema es de pocos ricos y muchos pobres? Pregunte que algo queda, a lo menos pasará por necio una vez, pero quien nunca pregunta pasa por ignorante toda su vida. ¡Ha imaginado usted por qué la escuela es el lugar donde al niño le quitan la facultad de preguntar! ¿Solución? ¡Volver a ser niño!